

CAPITULO V

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS REGISTRADOS POR EL CENSO DE 1927 Y OTROS OCURRIDOS HASTA 1949

Como se citó en el Capítulo I de este estudio, en el año de 1927 y por medio del censo de población, se obtuvieron datos sobre la provincia de nacimiento de los costarricenses naturales y naturalizados en comparación con el cantón y provincia de residencia al 11 de mayo del mismo año. Infortunadamente, por no haberse obtenido datos sobre cantón de nacimiento es imposible conocer con precisión los movimientos migratorios internos entre cantones o zonas especificadas, lo mismo que el tiempo en el cual los movimientos sucedieron.

Sin embargo si se analizan las cifras de los cuadros 1 y 2, incluidos en el apéndice, se puede obtener algunos conocimientos sobre tales movimientos.

La provincia de San José tenía una inmigración de las otras provincias del 13.8% del total de sus residentes, del cual un 4.4% le correspondía a Alajuela; 4.1% a Cartago y un 3.4% a Heredia. Se observa que las inmigraciones son de las provincias vecinas.

De sus cantones, el que mayor porcentaje de inmigración tenía de otras provincias era el Central con un 27.8% del total de los residentes en este cantón, del cual venía un 8.8% de Alajuela, 8.0% de Cartago y 6.5% de Heredia. Tibás recibió también inmigrantes en un 21.0%, la mayoría de ellos de Alajuela y Cartago y relativamente muy pocos de otras provincias. De Alajuela hubo un movimiento migratorio hacia Turrubares de 8.6%.

En comparación con San José, la provincia de Alajuela tuvo muy poca inmigración, sólo el 6.9%, siendo los movimientos migratorios que más se destacan, aún cuando en muy pequeño número, de la provincia de Heredia hacia Atenas (6.5%), al Cantón Central de Alajuela (6.7%) y a Poás (4.5%), lo mismo que de la de San José hacia Orotina (11.5%).

Cartago tuvo una inmigración proveniente de las otras provincias del 13.5%, de la cual el 8.8% fué de la provincia de San José. De sus cantones los que tuvieron mayor inmigración fueron: La Unión, 26.4%, Turrialba 25.3% y Jiménez 22.3%

La mayor corriente migratoria hacia esos cantones fué de la provincia de San José, ya que de los porcentajes de inmigración hacia los cantones mencionados en el párrafo anterior, habían en La Unión del 26.4% de inmigrantes un 18.3% provenientes de San José, en Turrialba del 25.3% un 14.9% y en Jiménez del 22.3% un 15.6%.

Los otros cantones de la provincia de Cartago mostraban en 1927 muy pocos movimientos inmigratorios, de acuerdo con los datos existentes.

La provincia de Guanacaste tenía el 16.1% de inmigración de otras provincias, la mayoría proveniente de Alajuela (8.9%). En el cantón de Liberia (Central) la inmigración (8.5%) era de nacidos en el extranjero. El cantón de Nicoya tenía muy poca inmigración. Los cantones que habían recibido más inmigración de las otras provincias eran: Cañas con un 20.5%, del cual el 8.8% venía de Alajuela y el 7.5% de Puntarenas; Abangares con un 47.5%, del cual el 23.3% era de alajuelenses y el 19.1% de puntarenenses; y Tilarán con un 56.6%, provenientes de Alajuela el 43.7% y un 5.1% de Heredia.

La provincia de Heredia había tenido muy pocos movimientos inmigratorios como lo demuestra la cifra de un 7.5% de personas que habían nacido en otras provincias y que residían en Heredia en la fecha del censo. De sus cantones el que había recibido mayor inmigración era el Central con un 11.3% del cual el 5.6% era de alajuelenses. Es muy posible que esta inmigración fuera hacia Sarapiquí, que de acuerdo con la división territorial administrativa pertenece al cantón Central de esa provincia, ya que durante los años anteriores a 1927 se fundaron varias colonias agrícolas, entre ellas la de Toro Amarillo debido a las concesiones de baldíos en esa región.

El panorama más cosmopolita en cuanto a inmigrantes lo presentaba Limón, ya que el 71.7% de sus residentes en 1927 provenían de otras provincias en los siguientes porcentajes: de San José el 20.2%, de Alajuela el 11.8%, de Cartago 12.6%, de Guanacaste el 12.6%, de Heredia el 6.8%, de Puntarenas 5.3% y del exterior el 2.4%. En Limón sólo habían nacido el 28.3% de sus residentes.

Para esta fuerte inmigración hacia Limón, existe una explicación lógica, pues en el período anterior a 1927 la United Fruit Company tenía fincadas sus plantaciones de banano en esa provincia, y teniendo Limón relativamente muy poca población, fué necesario que los trabajadores migraran de otras provincias.

Se observa en las cifras del cuadro No. 2, y en la parte correspondiente a Limón, que el cantón que mayor inmigración recibió fué Siquirres con un 82.9%, en comparación con los otros, cuyos porcentajes de inmigración eran: Central el 66.8% y Pococí el 76.8%.

Los movimientos de emigración eran en su mayor parte de la provincia de San José, pues en el Central de Limón encontramos el 20.2%, en Pococí el 24.4% y en Siquirres el 16.3% de nacidos en San José.

De las otras provincias, excluyendo a Puntarenas, fueron muchas personas también, pero en menor cantidad que de San José. Las cifras son las siguientes:

De Alajuela hacia: Central de Limón el 10.4%, a Pococí el 17.5% y a Siquirres el 16.3%.

De Heredia hacia: Central el 11.7%, a Pococí el 11.8% y a Siquirres el 16.3%.

De Guanacaste hacia: Central el 11.1%, a Pococí el 8.1% y a Siquirres el 21.4%.

De Heredia el movimiento migratorio más fuerte hacia la provincia de Limón es al cantón de Pococí con un 11.1% y de Puntarenas hacia el cantón de Siquirres con un 8.7%.

La mayoría de los habitantes de Limón en 1927 eran extranjeros, fenómeno atribuible a las actividades bananeras que requirieron muchos trabajadores que el país no podía suplir. De un total de 32.278 habitantes registrados como residentes en Limón por el censo de 1927, sólo 9.970 personas eran costarricenses por nacimiento o naturalización.

La provincia de Puntarenas tenía también un movimiento de inmigración bastante grande de las otras provincias, del 35.6%. De esta cifra corresponde a Alajuela el 18.8%, siguiéndole en importancia Guanacaste con un 7.1% y San José con un 6.1%.

El cantón Central de Puntarenas tenía el 37.5% de inmigración, del cual el 12.6% provenía de Guanacaste, el 10.7% de Alajuela y el 9.9% de San José. A Esparta fueron de otras provincias el 33.2% de sus residentes, casi todos ellos de Alajuela, de la cual provenían el 27.1%.

Sin embargo el cantón de Puntarenas que mayor inmigración recibió de otras provincias fué Montes de Oro que muestra el 46.1% del cual el 42.9% eran alajuelenses. Posiblemente tal inmigración se debió a la explotación de las minas de oro que en los años anteriores habían comenzado a ser explotadas. El cantón de Osa tuvo muy poca inmigración, sólo el 11.8%, en comparación con los otros cantones de la provincia.

MIGRACION NETA

En los cuadros 4 y 5, en donde se presentan las cifras en números absolutos y porcentajes de la migración neta para cada uno de las provincias en 1927, se observa que las provincias de inmigración eran: San José con un 4.67%, Cartago con 1.57%, Puntarenas con 20.33%, Guanacaste con 6.83% y Limón con 65.11%. Las de emigración eran Alajuela con 13.54% y Heredia con 20.48%.

La tendencia en los cambios migratorios en 1927 era hacia las costas, principalmente a la del Atlántico, de la Meseta Central y regiones vecinas. Un gran porcentaje de los extranjeros que vivían en Limón eran de la raza negra, ya que habían sido traídos por la compañía que construyó el ferrocarril a fines del siglo XIX y posteriormente cuando la United Fruit Company estableció las siembras y cultivos de banano.

"El problema del negro es a la vez reciente y local. La primera inmigración apreciable ocurrió hace unos cincuenta años * y fue una consecuencia de la construcción de los ferrocarriles cuando una cantidad considerable de trabajadores de color se trajo para los trabajos citados, en la línea del Atlántico hacia el interior del país. Los costarricenses no eran lo bastante resistentes al clima de aquellas zonas, por lo menos en esa época no estaban dispuestos a realizar esa clase de trabajos bajo las condiciones entonces reinantes en las vecindades de la costa, no obstante el hecho de que los jornales eran mucho mayores que en cualquier otra parte del país. La introducción de trabajadores italianos había demostrado ser un error desastroso. La mayor parte de los negros traídos entonces al país, procedían de las Antillas Inglesas, especialmente Jamaica, de donde han continuado llegando casi todos los demás inmigrantes negros. Sin embargo, en fecha tan lejana como la del censo de 1892, había solamente 734 negros registrados en el país y el número parece haber declinado desde los primeros ochenta años. El establecimiento de la industria frutera en la provincia del Atlántico, aumentó nuevamente la demanda de trabajadores que pudieran soportar los rigores de vida de las tierras bajas, y no obstante que las condiciones higiénicas mejoraran gradualmente, los trabajadores costarricenses continuaron siendo insuficientes para llenar las necesidades de la creciente industria. Esto dió por resultado el aumento de la inmigración de jamaicanos. Sin embargo los costarricenses empleados por la Compañía Frutera han aumentado en los años recientes. Muchos de los que se hacen cargo de esos trabajos proceden de la costa tropical del Pacífico de Puntarenas más bien que de la Meseta Central."

"Estas gentes consideraron atractivos los jornales que pagaban los intereses fruteros, aceptables las condiciones de vida y la similitud general del clima al cual estaban acostumbrados. Durante muchos años han vivido en la zona frutera del Atlántico. En 1927, el 94.1% de todos los negros y el 19.8% de los mulatos vivían únicamente en la provincia de Limón. Los negros superan actualmente a los demás grupos de población de esa zona."

* El libro del señor Jones fue escrito en el año de 1939.

"Este problema local de raza ha creado un dilema para los dirigentes de la política costarricense. La comunicación ferroviaria con el Atlántico depende en alto grado de la industria frutera. Los trabajos sanitarios del Gobierno en la región de la costa han sido ejecutados exactamente de acuerdo con el desarrollo de esa industria. Las tierras bajas están prácticamente inexplotadas y sin población colonizadora antes del establecimiento de la industria bananera y la 'extracción del oro verde no podía realizarse sin aquel elemento humano', el negro..."

"...la disminución constante de la producción de las zonas bananeras en los últimos años puede producir un cambio en el rumbo de la inmigración negra, o puede, también dar lugar a que los negros en el futuro se dediquen a otros cultivos, como el cacao, por ejemplo, si se comprueba que este producto puede prosperar en los bananales abandonados en competencia con los países productores para el mercado mundial, especialmente con los de la costa occidental de Africa. Si la producción bananera de las tierras bajas continúa en disminución y el cacao no llega a ser un sustituto cuyo cultivo compense, muchos negros regresarán a las Indias Occidentales, o por el contrario la presión de la población negra para instalarse en las tierras altas podrá traer, como consecuencia, que aumente el sentido racial que ya existe contra esos elementos..." 1/

Por el análisis comparativo de los censos de 1927 y 1892 se obtienen datos que revelan que mientras las provincias situadas en la parte central del país tuvieron un aumento de 155.860 habitantes, las costefías aumentaron 111.159, que en relación con su población en 1892 representa un aumento de más del doble, en contraposición con las otras cuatro, en las cuales el aumento mayor correspondió a la de San José con un 100%. Sin embargo la concentración de la población en las tierras altas, Meseta Central y regiones vecinas, existe, como lo demuestra el porcentaje de 77% del total de la población que vivía en esas zonas.

El cultivo del banano tuvo, y sigue teniendo, una gran influencia en los movimientos migratorios internos de nuestro país.

Alrededor de la segunda década del presente siglo la extensión cultivada en la zona Atlántica era muy grande, abarcando todas las llanuras de ese litoral desde las faldas de las montañas hasta el mar y desde el río Sixaola en el Sur, hasta el río Colorado en el Norte. Cita el señor Lloyd que el cultivo

1/ Chester Lloyd Jones, La República de Costa Rica y la Civilización en el Caribe, primera edición, Editorial Borrásé Hermanos, San José, Costa Rica, 1940. 47.

del banano cubría "una distancia de 140 millas con un promedio de 20 millas de anchura. Cerca de 800 millas cuadradas se encuentran bajo cultivo y hay 2.000 millas cuadradas de tierra inculca en espera de medios de comunicación..." 2/

Conforme se fueron agotando las tierras del Atlántico para su cultivo—lo más que puede producir una tierra rica sin abonos especiales es de 12 a 15 años, y si es pobre de 5 a 6 años—la Compañía Bananera fué ocupando menos trabajadores, muchos de los cuales permanecieron en las mismas tierras cultivando cacao o se dedicaron a sembrar maíz principalmente en las zonas de Pococí y Siquirres.

El señor Lloyd cita "que en 1926 la United Fruit Company ocupó 10.680 hombres en Costa Rica y tuvo una lista anual de pagos de 20.290.080. En julio de 1932, había 4.300 hombres en la lista de pagos y éstos alcanzaban solamente 5.000.000 anuales..." 3/

Algunos otros agricultores, peones despedidos, se trasladaron hacia la parte Sur del país y a Guanacaste a sembrar cereales.

A través de las páginas anteriores hemos visto como el cultivo del café y el motivo principal de la concentración de habitantes en la Meseta Central, es durante esta época secundado por las plantaciones de banano que han tenido una importancia muy grande también para los cambios internos de la población de nuestro país.

En 1927 se había celebrado un contrato con don Agatón Lutz como apoderado de la Pirris Farm and Training Co. para explotar el banano en la costa del Pacífico, pero la producción fué muy pequeña y no fué sino hasta en 1934, en que se celebró un nuevo contrato con la Compañía Bananera, en que se explotó un poco más la región suroeste de Costa Rica. Por medio de otro nuevo contrato firmado por el Lic. don León Cortés en su calidad de Presidente de la República y por el señor George P. Chittenden como apoderado de la Compañía Bananera de Costa Rica se abrieron nuevas zonas en el Pacífico y hubo grandes inmigraciones de personas hacia esa zona.

En el año de 1938 escribía don Alberto Quijano Quesada:

"En virtud de esos contratos que están ahora principiando a rendir todos sus grandes beneficios, la zona del Pacífico de Costa Rica está llamada a ser, en plazo breve, una de las más ricas de los trópicos de

2/ Chester Lloyd Jones, op. cit., 73.

3/ Chester Lloyd Jones, ibidem 83.

América. Las obras realizadas en virtud de los contratos Cortés-Chittenden, comprenden grandes plantaciones de bananos, muelles, ferrocarriles y demás trabajos accesorios para dar a la industria el mayor impulso posible. Las regiones habilitadas con estos contratos, disponen asimismo de campos de aterrizaje para las empresas de aviación que hacen varios vuelos al día llevando pasajeros y carga en cantidad considerable. Los trabajos sanitarios realizados por la Compañía Bananera de Costa Rica son tan eficientes como los que ha ejecutado en otras zonas donde ha establecido sus intereses y ellos convierten en ciudades apacibles y prósperas, amplias extensiones de tierra que antes eran inhabitables para el hombre..." 4/

Al abrir nuevas carreteras y vías de comunicación durante la Administración Cortés Castro (1936-1940) mucha de la gente de la Meseta Central y zonas vecinas emigraron hacia El General y Buenos Aires. De una población de 1.302 habitantes que tenían ambas regiones en 1883, ya en 1936 habían 9.885 personas viviendo en esas dos regiones.

Leo Waibel escribió en su estudio realizado en 1936 que existían en nuestro país 17.300 kilómetros cuadrados como zona de reserva agrícola que necesitaban ser explotados, y agrupó el país en tres zonas diferentes de acuerdo con su densidad de población:

"1. Las áreas más densas están en la Meseta Central, en las laderas de los volcanes que la rodean y en la parte norte de los cerros del Aguacate y en los alrededores de las ciudades de Limón, Turrialba y Puntarenas."

"2. Una densidad menor de población se encuentra en la costa Atlántica al sur de Limón, el valle del Reventazón, las partes altas cercanas a los volcanes que rodean la Meseta Central, los cerros de Candelaria, las terrazas del río Tárcoles cercanas a su desembocadura, la parte oeste de la Cordillera de Guanacaste y el interior de la Península de Nicoya."

"3. Muy poca gente hay en las áreas incluídas en las márgenes de la península de Nicoya, la parte alta de la vertiente del Pacífico de la Cordillera de Guanacaste, la ladera norte del Poás y del Barba y el valle de Diquis." 5/

4/ Alberto Quijano Quesada, citado por Mr. Jones, ibidem 83.

5/ Leo Waibel, ibidem 553.

El señor Waibel dice que esa densidad de la población se puede relacionar con los medios de comunicación. Así, por ejemplo, en la primera de las categorías que él hizo y que se han citado en los párrafos anteriores, existen magníficas carreteras y ferrocarriles que conectan las principales ciudades. En la segunda categoría hay caminos para carretas que en la mayoría de los casos pueden usarse solamente en verano y en muy pocas ocasiones en el tiempo lluvioso. En la tercera categoría las únicas formas de transporte que pueden usarse son mulas y caballos.

Muy interesante es el análisis realizado por el mismo señor Waibel sobre la distribución de nuestra población en los años 1864, 1883, 1892, 1915, 1936. Las cifras se presentan en el cuadro de la página siguiente.

Por los estudios realizados por el señor Waibel, conocemos que en el año 1936 sólo 17.300 kilómetros cuadrados estaban habitados y el resto del país no lo estaba. La densidad de la población en la área ocupada era de 34.2 habitantes por kilómetro cuadrado y en todo el país 11.6. En la Meseta Central la densidad era de 376 habitantes por kilómetro cuadrado si se incluyen los habitantes de las ciudades grandes, y de 180 si en el cálculo no se toman en cuenta. El indica, que inclusive hay grandes variaciones en la misma Meseta Central, pues la parte llamada Occidental tenía 425 habitantes por kilómetro cuadrado y la Oriental 239 habitantes por kilómetro cuadrado.

El señor Waibel atribuía estos cambios en las densidades de población, al clima más favorable, a la fertilidad mayor del suelo, a las vías de comunicación y al establecimiento histórico de las personas en la Meseta Central.

Sin embargo olvidó él un factor muy importante también que fué el cultivo del café.

"No se puede hacer una distinción precisa entre las condiciones existentes en la Meseta Central y en la vertiente sur de los volcanes. En ella, la densidad de población es de 128 habitantes por kilómetro cuadrado. Sin embargo sí existe una gran diferencia entre el noroeste y el suroeste; esto es, hay una disminución en la dirección opuesta hacia aquella del movimiento de la colonización. La mayor densidad en el noroeste depende de las altitudes bajas en las vertientes de los volcanes, en las cuales la temperatura es templada, en comparación con las del Irazú y Turrialba que son más bien frías. No sólo hay bastantes poblaciones en la vertiente sur del Poás, sino también en la oeste. En el Poás y en el Barba las poblaciones que a mayor altura están, son a 2.500 metros, mientras que en el Irazú son a 2.800 metros. Es decir, que toda la tierra cultivable en la vertiente sur está siendo trabajada, y el resto de la vegetación forestal debe preservarse para el establecimiento de agua de la Meseta Central."

DISTRIBUCION POR REGIONES DE LA POBLACION DE COSTA RICA 6/

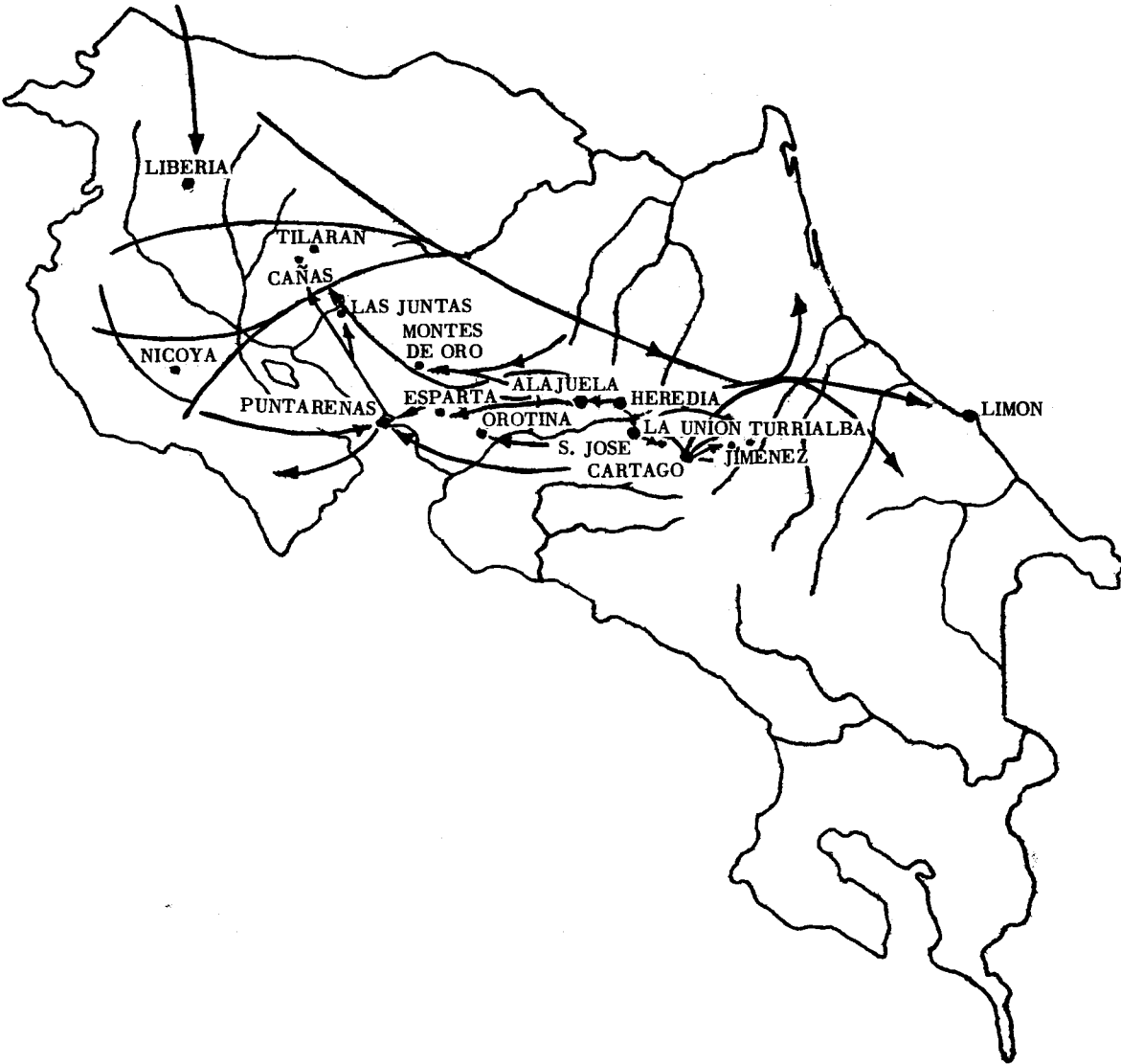
	1864	%	1883	%	1892	%	1915	%	1936	%-
Meseta Central										
Occidental	45.880	38.1	61.445	33.8	81.275	33.4	128.838	29.9	166.018	28.0
Oriental y parte alta del río Reventazón	14.985	12.4	18.957	10.4	24.079	9.9	37.706	8.7	37.385	6.3
TOTAL	60.865	50.5	80.402	44.2	105.354	43.3	166.544	38.6	203.403	34.3
Vertiente Sur de la Cordillera Central										
Poás (incluyendo Ladera oeste)	7.034	5.8	13.436	7.4	17.348	7.1	31.308	7.3	39.725	6.7
Barba	7.197	5.9	12.226	6.7	15.124	6.2	22.626	5.3	22.246	3.7
Irazú	5.640	4.8	7.444	4.1	7.590	3.1	13.989	3.2	21.627	3.6
Turrialba	---	-	1.258	0.6	400	0.2	3.062	0.7	5.557	1.0
TOTAL	19.871	16.5	34.364	18.8	40.462	16.6	70.985	16.5	89.155	15.0
Los Cerros de Candelaria										
Aguacate	12.921	10.7	22.118	12.2	29.620	12.2	53.019	12.3	74.704	12.7
Turrubares	8.230	6.8	15.662	8.6	18.906	7.8	32.996	7.7	36.181	6.2
TOTAL	---	-	---	-	445	0.2	897	0.2	1.584	0.3
Tierras bajas del Pacífico										
Vertiente pacífica de la cordillera de Guanacaste y llanos del río Tempisque.	4.807	3.9	4.671	2.6	9.464	3.9	18.901	4.2	38.431	6.7
Península de Nicoya	5.624	4.7	10.310	5.7	11.856	4.9	24.217	5.7	35.042	6.0
Terrazas cercanas a la desembocadura del río Tárcoles.	5.587	4.6	9.327	5.2	13.434	5.6	25.456	5.9	36.098	6.2
Valle de Diquis y Osa	931	0.9	1.302	0.6	1.789	0.7	3.518	1.0	9.885	1.3
TOTAL	16.949	14.1	25.610	14.1	36.543	15.1	72.092	16.8	119.456	20.2
Tierras bajas del Atlántico y vertiente norte de los volcanes.										
Valle del Reventazón en Turrialba.	1.118	0.9	1.521	0.8	3.619	1.4	6.641	1.5	23.656	4.0
Costa Atlántica	545	0.5	956	0.5	6.499	2.7	18.956	4.4	31.448	5.3
Base de Turrialba en la línea vieja.	---	-	894	0.4	985	0.4	4.800	1.2	3.842	0.6
Barba	---	-	243	0.2	471	0.2	872	0.2	788	0.1
Poás	---	-	303	0.2	301	0.1	2.899	0.6	7.645	1.3
TOTAL	1.663	1.4	3.917	2.1	11.875	4.8	34.168	7.9	67.379	11.3
GRAN TOTAL	120.499	...	182.073	...	243.205	...	430.701	...	591.862	...

Los porcentajes representan porcentajes de la población.

6/ Leo Walbei, *ibidem* 556.

Gráfico 5

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS
REGISTRADOS POR EL CENSO DE 1927



"La Meseta Central y la vertiente sur de los volcanes debe considerarse suficientemente poblada, y en algunos lugares más bien con exceso de población. Si se toman en cuenta también las poblaciones que viven en los Cerros—Candelaria, con 125 personas por kilómetro cuadrado en las áreas pobladas; Aguacate, con 82; y la nueva región de Turrubares con 10—tenemos un total de 405.027 personas, 68.5% del total de la población, en una área de 2.430 kilómetros cuadrados, el 5% del área total, y un porcentaje de densidad promedio de alrededor de 166 personas por kilómetro cuadrado."

"La emigración de las tierras de la Meseta Central y vecindades se llevó a cabo antes de 1880 en que se colonizaron el valle del Reventazón, Turrialba, en donde viven actualmente 23.658 personas en un área aproximada de 320 kilómetros cuadrados, y que tiene una densidad de 74 personas por kilómetro cuadrado. En la parte norte de Barba la densidad es muy baja (5 personas por kilómetro cuadrado); y en la parte norte del Poás es un poco más alta (16 personas por kilómetro cuadrado)."

"El movimiento migratorio interno más reciente es de las tierras altas centrales hacia la vertiente del Pacífico en los valles del río Diquis y Osa que ha dado como resultado en 1936 una población de 9.885 habitantes en un área que ha sido estimada en una forma muy ligera en 750 kilómetros cuadrados; el promedio de densidad en esta nueva zona es de 13 habitantes por kilómetro cuadrado. La Compañía Bananera está realizando nuevas plantaciones en otras zonas vecinas del valle de Osa y costa del Pacífico, pero no se tienen aún datos sobre ello."

"Las tierras bajas del Pacífico, en las cuales la población está bastante diseminada, tiene una densidad de 11 habitantes por kilómetro cuadrado; sólo las terrazas de las regiones bajas del río Tárcoles con las ciudades de Puntarenas y Esparta muestran una gran densidad, 26 habitantes por kilómetro cuadrado. Similar a la de las tierras bajas del Pacífico es la de las bajas del Atlántico, 18 habitantes por kilómetro cuadrado, pero en ellas el área poblada es más pequeña y la mayor parte de la tierra está todavía sin trabajar." 7/

La explotación de la zona del Pacífico vino a conjurar una situación muy difícil que se presentaba en nuestro país después de la crisis de los treintas, dando trabajo a muchas personas que lo habían perdido en las empresas particulares por tal motivo.

En los años siguientes a la crisis, el Gobierno había tratado de solucionar el problema de los desocupados dándoles trabajo en las obras públicas y municipales que, para remediar en parte tal situación, había emprendido.

7/ Leo Waibel, ibidem 557-558.

"Para responder a las demandas de trabajo, por parte de los trabajadores a quienes la disminución de las actividades privadas dejaba sin ocupación, nosotros no recurrimos a los bonos o dolls ingleses, recurso más barato a la larga pero más desmoralizador que el de ocupar esos brazos en obras públicas."

"También, como en la anterior administración se intenta simplificar el problema de los trabajadores por medio de colonias agrícolas."

"Se decreta la fundación de una, en el valle de Moravia, Siquirres, dividiendo una finca del Estado en parcelas de veinte hectáreas y autorizando el gasto de ocho mil colones para el estudio y parcelamiento."

"Se dispone, por decreto 78 del 33, la división en parcelas de quince hectáreas de las mil setecientas doce hectáreas en Vara Blanca y para fundar la colonia respectiva se autoriza la erogación de ₡30.000.00."

"Por decreto No. 29 del siguiente año se concede a todo varón costarricense de veinte años o más, que no tenga propiedad de igual o mayor extensión, el derecho a que se le adjudiquen 20 hectáreas de baldíos nacionales."

"El alivio de estos males y aún el remedio consistía en abrir nuevos campos de actividades, en fomentar nuevas empresas productoras de riqueza y proporcionadoras de trabajo. Estos fines, sí se buscaban en los contratos con la United Fruit Company para extender el cultivo de la fruta..." 8/

La situación fiscal del Gobierno era bastante mala por lo que muchas de las carreteras y obras que había comenzado a realizar no pudieron continuarse y muchas personas quedaron de nuevo sin trabajo. Esto aunado al paro también de las actividades particulares, principalmente en las del ramo de construcción y a la poca previsión que se había tenido en la demanda de trabajadores en las obras públicas y municipales, originó una inmigración de asalariados agrícolas hacia la ciudad, quienes se improvisaban como albañiles, pintores y artesanos de otros oficios y que una vez terminadas las labores crearon de nuevo un problema a los otros artesanos y operarios permanentes de la ciudad.

Para aliviar el problema, se trató que los trabajadores desocupados se establecieran en nuevas colonias agrícolas, pero no se obtuvieron resultados positivos por ser sus ocupaciones muy distintas y no haber labrado ni cultivado la tierra anteriormente.

8/ Tomás Soley Guell, op. cit., 310.

Hubo sin embargo algunos movimientos emigratorios de la Meseta Central hacia las costas, principalmente a la del Atlántico, en donde el Gobierno creó, en Guápiles, una colonia con los terrenos que la United Fruit Company le había devuelto. Se trasladaron cien familias a esa zona, a cada una de las cuales se les dió diez hectáreas de tierra, herramientas de trabajo y semillas. Se trató de proveerlos de los elementos necesarios para que se sostuvieran durante los seis primeros meses. También se le dió a la nueva colonia maquinaria agrícola.

La Compañía Bananera se comprometió por medio del contrato de 1938, antes mencionado, a sembrar 3.000 hectáreas en el Atlántico y otras tantas en el Pacífico, por su propia cuenta o por medio de productores particulares a los cuales se comprometió además a prestar \$200.000 para el cultivo en sus fincas de bananos.

Durante los años posteriores, las zonas dedicadas a este cultivo han sido regiones de inmigración hacia donde han ido personas de todos los otros cantones del país, como se verá por el análisis de los movimientos migratorios del siguiente capítulo.

Por considerarlo de gran interés se inserta a continuación las zonas que en concepto del señor Leo Waibel estaban disponibles para ser colonizadas y explotadas al fin de los treintas.

"Hemos llegado al punto de considerar las posibilidades futuras de expansión de Costa Rica. Debemos excluir la tierra caliente de la vertiente Atlántica. La tierra caliente de la costa del Pacífico está ya siendo cultivada y en ella viven mestizos y blancos, pero indudablemente que todavía quedan muchas regiones disponibles, sin poder determinar exactamente la cantidad de ellas."

"En la tierra templada de la vertiente Atlántica los blancos nativos tendrán dificultades para aclimatarse. La constante humedad del clima, la neblina y otros factores climatológicos hacen que las personas vivan retiradas de esos lugares. Hay una zona inexplorada de 1.300 kilómetros cuadrados en la Cordillera del Guanacaste, cuyo clima es templado; aparentemente su topografía no es muy abrupta y permanece aún cubierta de vegetación y bosques, y su suelo volcánico debe ser muy fértil. Existen también 900 kilómetros cuadrados en la tierra templada que no se cultivan y 520 kilómetros cuadrados en la fría, al norte de la Cordillera Central. Los bosques han sido cortados en estas tierras altas, y sus vertientes parecen ser muy escarpadas, motivo por el cual posiblemente el suelo ha sido muy lavado por las aguas que tienen una pluviología de 5.000 milímetros al año en la estación de las lluvias. Las condiciones son posiblemente similares en la vertiente Atlántica de la Cordillera de Talamanca, excepción hecha de una región pequeña de rocas silíceas. Hay 2.540 kilómetros cuadrados en la tierra fría; sus mayores desventajas son exceso de sol y ser muy escarpada esta zona."

"La tierra fría de la vertiente occidental de la Cordillera de Talamanca, alrededor de 1.740 kilómetros cuadrados, es muy escarpada, pero su clima es bastante agradable. En esta zona existen también los bosques de la vertiente Atlántica, y en la cual hay algunas poblaciones establecidas."

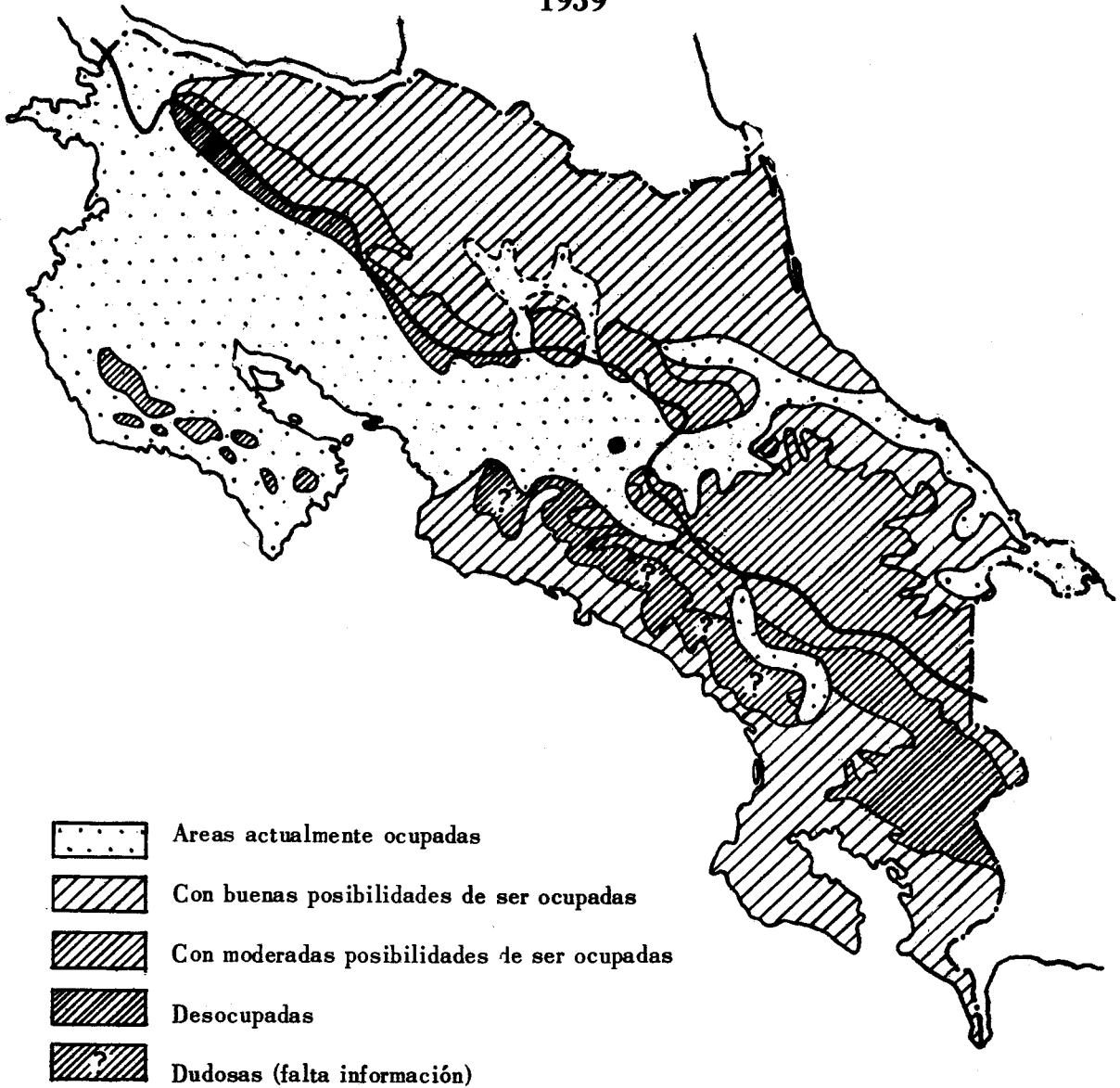
"Las mejores oportunidades están en la zona vertiente del Pacífico, en donde el clima es templado. A esta categoría pertenece una faja angosta de tierra de 750 kilómetros cuadrados en la vertiente occidental de la Cordillera de Guanacaste; parece que no sólo las personas de las tierras bajas están emigrando hacia esas zonas, sino también las de las tierras altas (las áreas en la Península de Nicoya son solamente pedazos de tierra y por lo tanto no han recibido tanta inmigración). En los Cerros del Aguacate prácticamente no hay tierra disponible; en los Cerros de Candelaria, sin embargo, hay todavía grandes extensiones por cultivar, y en ellos existe una reserva de 650 kilómetros cuadrados que podrían serlo. Pero esta región soporta mucho sol y puede ser traficada únicamente en la estación seca por los malos caminos. En el valle del Diquis, al sur, y en las montañas que lo rodean, hay disponibles 2.200 kilómetros cuadrados para los cultivos. Como hemos visto, las mayores posibilidades para nuevas poblaciones y fincas están en él. Las vías de comunicación se pueden conectar fácilmente con el Pacífico, en una forma más rápida que a cualquiera de las otras áreas sin cultivar, por lo que parece que el valle de Diquis es una de las regiones más convenientes."

"Toda la zona templada de la costa del Pacífico (Cordillera de Boruca) está sin cultivar, lo mismo que las tierras de Turrubares, que están apenas comenzando a recibir inmigrantes. De ambas zonas, posiblemente las que mayores posibilidades de cultivo tiene por sus vías de comunicación es la de la costa del Pacífico, y las otras menos, quizás por tener la de Turrubares tantas montañas y bosques y la de la Cordillera de Boruca un suelo muy pobre carente de piedra caliza. Pero por la falta de datos más completos sobre estas zonas de reserva (alrededor de 1.350 kilómetros cuadrados en las tierras altas de Turrubares) se considera un poco dudoso de que en un futuro próximo se establezcan en ellas nuevos habitantes." 9/

9/ Leo Waibel, *ibidem* 559-560.

Gráfico 6

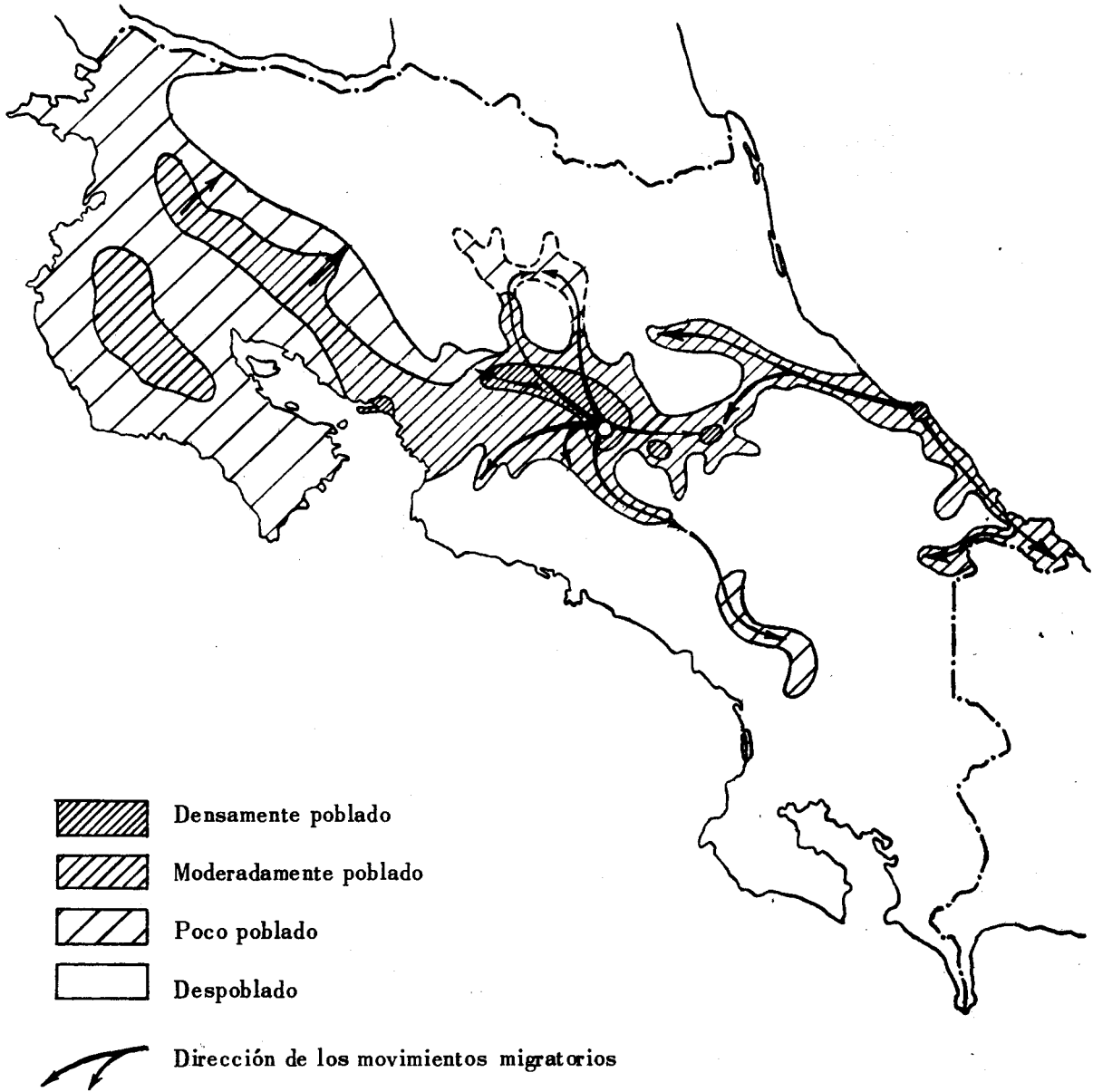
POSIBILIDADES PARA LA POBLACION BLANCA EN COSTA RICA
1939



Reproducción tomada del estudio del Sr. Leo Waibel: White Settlement in Costa Rica, Ibidem 554

Gráfico 7

DENSIDAD DE LA POBLACION DE COSTA RICA EN 1939



Reproducción tomada del estudio del Sr. Leo Waibel: White Settlement in Costa Rica, Ibidem 554